

ALMARAIL 1915-1995 EN TRES ETAPAS..... 2

Desde 1915 hasta la guerra..... 2

Fin de la guerra, el cambio y la emigración..... 3

Por fin la Democracia 5

ALMARAIL 1915-1995 EN TRES ETAPAS

Desde 1915 hasta la guerra

Del año 1915 al 1932 el pueblo contaba con 27 o 30 vecinos, unos 150 habitantes. La gente vivía muy apretada, justo con las cosechas que eran bastante cortas y con ellas había que alimentar a los animales sobre todo en los duros meses del por entonces largo invierno.

De las 27 casas abiertas entre 1915 y 1925 voy a hacer tres grupos:

- 8 casas de vecinos pudientes
- 10 casas de medianos que subsistían con 2 vacas, 50 ovejas, 30 gallinas y 2 cerdos
- 6 casas de vecinos que tenían poquito (casi nada) trabajaban 9 mese para los pudientes; los tres meses de invierno a cuidar sus poquitos animales y a jornal en los pinos, limpiando los ríos por 1 peseta al día.
- El cura, el ganadero y el maestro, es decir lo que viene a ser ahora los funcionarios.

En aquellos años ya se labraba con vertedera, dejando de usarse el arado romano; se introdujeron otras variedades de trigos y mejores labores. Llovía más que ahora lo que era bueno para las cosechas y el ganado.

En los años 30 el 80% del terreno se labraba con vacas y bueyes; a partir de aquí se empezaron a introducir las mulas y ya cuando empezó la guerra civil casi todo se labraba ya con los equinos; también los bueyes empezaron a ser sustituidos por mulas para el arrastre de los carros que se fueron sustituyendo por galeras a principio de la década de los 40.



carro-galera años 30

Las casas del pueblo empezaron a construirse de adobe a partir de principios de siglo; antes eran de tapial (barro y piedra encofrados) salvo algunas excepciones. A partir de 1930 ya había ladrillos y tejas que facilitaron la construcción; se empezaron a hacer casas nuevas y más modernas: en 1964 el señor Germán, en 1975 el señor Florentino y luego más tarde ya en 1992 la de Pedro y Tere.

Fin de la guerra, el cambio y la emigración

Subía España, despacio; subían los pueblos. Entre carros y galeras en 1942 había 14 unidades en Almarail, pero el Duero era una barrera; solo había salida hacia Gómara y Almazán. Acabada la guerra en 1940 había seis grandes ganados en el pueblo (sumaban en total 1.300 ovejas), 25 mulas, 20 vacas y 10 burros; en esta época también había muchos mozos para trabajar.

El agua del Duero era un bien natural: servía para beber, para lavar, etc. Esto último en un 90% lo sufrían todas las mujeres ya que en Almarail a diferencia de otros pueblos nunca hubo un lavadero; eran rudas, numantinas. Cuidaban de los hijos, de la casa de los animales, auténticas heroínas. Eran pocas las que pasaban de los 50; otras morían incluso más jóvenes, en muchos casos de sobre-parto. Se sufría mucho para conseguir el agua hasta que en 1949 se abrió un pozo de 15 m en el camino de Almazán (la Fuente Vieja), pero no sería hasta 1954 cuando por medio de una bomba se pudo traer el agua hasta el centro del pueblo donde se instaló un depósito de 10.000 litros, pero a lavar había que seguir yendo al río; no obstante tener agua en el centro del pueblo fue un gran alivio. El agua corriente no llegaría a las casas hasta 1972, 18 años después.



Lavanderas en el Reato

Se iba a la escuela vieja desde los cinco hasta los 14 años hasta que en 1957 se abrió la nueva; en total unos 25 a 30 entre niños y niñas. Las familias tenían como mínimo 2 hijos, pero en la mayoría las familias eran más largas (desde 6 hasta 10 miembros). Las bodas se hacían con la gente bastante joven; como anécdota en 1968 y 1972 se casaron Florentino y Bernardino con poco más de 30 años y ya eran mozos viejos.

De 1945 a 1950 se avanzó mucho en el campo: mulas y vertederas, siembra a boleó y envolver con gradas. Ya en 1950 algunas familias de labradores tenían sembradoras; las fabricaban en Huesca o en Rioseco (Valladolid). Se avanzaba y cada año se recogía más trigo y cebada, pero un 30% era para el gobierno; un 20% para pagar las rentas y solo quedaba un 50% para harina de casa, dar de comer a los animales y la semilla para la siembra del año siguiente. A partir de 1953 llegaron las segadoras (antes todo se recogía a mano), pero solo a las casas de los más pudientes que también pronto incorporaron las trilladoras. La mayoría de los agricultores las alquilaban; se juntaban seis u ocho y en tres días todo trillado.

Anteriormente a que llegaran estas mejoras todo el cereal tenía que trillarse con trillo en la era. Era muy duro, se tardaban 25 días; luego ablentar y si no soplaban el viento pues a esperar. Luego vinieron las ablentadoras manuales de Vitoria y Valladolid; si todo se daba bien a primeros de septiembre todo el grano y la paja ya estaban guardados; el oficio del agricultor era así, siempre mirando al cielo por si había tormenta, por si llovía, por si soplaban el viento.

A partir de 1950 la Diputación de Soria inició muchas obras de mejoras de carreteras en la provincia; entre ellas la que unía Almarail con Soria

por los pueblos de la Ribera; hasta entonces era solo un camino; estos trabajos dieron empleo a cientos de obreros de toda la provincia. Era una carretera de piedra que poco a poco fue mejorando las comunicaciones con la capital; el salto definitivo se produjo en 1956 con la construcción del puente sobre el Duero que sacó a Almarail del aislamiento con la capital. En este tiempo se estableció en el pueblo el señor Barea que habían tenido antes un servicio desde Nomparedes; al abrirse el puente compraron un autobús diésel de 40 plazas prestando el servicio Nomparedes-Soria durante 20 años, al menos hasta 1967. Desde que se hizo el puente los jueves se iba a Soria al mercado; el de Almazán era los martes.

A partir de 1965 y en los 10 años siguientes empezó la emigración a las ciudades. Los que se marchaban solo volvían al pueblo en San Juan y si vivían los padres en julio y agosto y los fines de semana a probar el chorizo de los abuelos. En 1965 había unos 2.500 habitantes en los pueblos de los Rábanos a Serón, en 1975 ya no quedaban ni 1.000.

En 1967 se autorizó la construcción de la presa y el canal. Tres años antes se había roturado la dehesa para dedicarla al cultivo. Se quitaron zarzas y espinos. Con la presa vino la expropiación de las tierras de cultivo del Reato que se expropiaron con la excusa de que se iban a inundar pero que luego se plantaron de chopos. En los seis años que duraron las obras hubo trabajo para todos en el pueblo y 30 km alrededor, incluido Almazán, en total de 100 a 150 obreros. Se plantaron unas grandes choperas pero solo en el Arenal se compartieron las plantaciones con los propietarios de la tierra; en el resto de zonas se expropiaron las tierras y punto.

Por fin la Democracia

Hurra llegó la democracia en 1975; hasta entonces los Alcaldes de los pueblos (casi siempre los mismos con más de 60 años y con los mismos apellidos) no se movían del sillón y estaban en el cargo hasta 25 años. Con la democracia llegó un Alcalde joven, Florentino, de 40 años que estuvo hasta 1983. Se empiezan a hacer obras importantes en el pueblo: asfaltado de calles, plantación de árboles y jardines. Se plantaron varias variedades de acacias. Algunas como la que está junto a las escuelas viejas tiene ya más de 20 metros de alta y más de 1 metro de perímetro. También se plantaron después dos pinos junto a

la escuela nueva y se hicieron los jardines de la báscula, la fuente y la subida a la iglesia.

Las calles del pueblo se las hicieron los vecinos con ayuda de alguna máquina que se alquiló y algún albañil que ayudó en lo fino. Todo lo demás a zofra con los brazos y las herramientas que cada uno ponía; muchos días de trabajo y muchos metros cuadrados de hormigón de buena calidad que todavía están presentes a lo largo y ancho del pueblo. El hormigón por las calles permitió rodar más fácilmente las bicis que fueron conquistando todos los segmentos de edad. Las seis u ocho bicis para los 30 vecinos de la década de los 50 se convirtieron en muchas más a partir de la década de los 70.



Luego ya en los 80 cada uno tenía su bici; había que ir al Cubo, a Ituero a Sauquillo; la bici fue un icono porque daba mucha libertad a aquellos que todavía tardaron muchos años en tener coche. Los veranos no se entendían si la bici, el frontón y el Duero. Luego llegarían las bicis con marchas en los 90 y ya en cada casa había varias; tenía bici hasta el gato. Almarail alcanzó por fin el ansiado progreso y bienestar para sus vecinos.

EN EL OTOÑO DE 1966, ÚLTIMOS DE OCTUBRE, UN SÁBADO DE SOL A LAS 11 DE LA MAÑANA BAJAMOS A LAVAR AL RIO DUERO MI FUTURA SUEGRA Y MI NOVIA. ESTANDO ELLAS LAVANDO JUNTO AL CHOZO DE LOS DOMÍNGUEZ QUE LE DABAN USO AL MISMO PARA HACER ADOBE.

ESCUCHO EL RUIDO DE UN TRACTOR, SUBO DEL RÍO Y A UNOS 200 METROS ESTABA CARGANDO GRAVA EN UN REMOLQUE PEQUEÑO DE UNOS 4000 KG CON UNA PEQUEÑA PALA PUESTA EN LA TRASERA DEL TRACTOR ECHANDO MARCHA ATRÁS, CARGANDO PALADAS EN UNO DE LOS MOMENTOS QUE ENPUJÓ CON LA PALA SE PROFUNDIZÓ LA PALA Y SALIÓ RESTOS DE UNA TUMBA HECHO TODO CON TEJAS DE ARCILLA Y TODO MEDIO Y MUY BIEN CALIBRADO, AL BAJAR EL TRACTORISTA SALIERON LOSAS DE 60 POR 50 TANTO EN LA TAPA DE LA TUMBA COMO EN SU FONDO LA TUMBA CONTENÍA RESTOS Y UNA LANZA CUANDO TERMINAMOS DE LAVAR AL LLEGAR AL PUEBLO SE LE ENTREGÓ AL CURA DON ALEJANDRO CARAS LÓPEZ, ORIGINARIO DE LEÓN .

